



68th IFLA Council and General Conference

August 18-24, 2002

Code Number: 078-092-S
Division Number: III
Professional Group: Libraries for Children and Young Adults
Joint Meeting with: -
Meeting Number: 92
Simultaneous Interpretation: -

Las bibliotecas de Comfenalco en Medellín y su compromiso con la formación de lectores

Gloria María Rodríguez

Departamento de Cultura y Bibliotecas de Comfenalco
Medellín, Colombia

Resumen:

En el contexto de Medellín, una ciudad latinoamericana que vive hoy unas circunstancias sociales, económicas y políticas complejas, se presenta una experiencia de trabajo de promoción de lectura con niños y jóvenes en una red de bibliotecas públicas.

Las acciones presentadas parten de la base de que el reto de la biblioteca pública es salir en busca del lector y se exponen en cuatro grandes campos: Actividades dirigidas a multiplicar las posibilidades de acceso a los libros; actividades de formación con padres de familia, maestros y jóvenes con el fin de crear ambientes propicios para la lectura; actividades de animación a la lectura y divulgación cultural, y actividades con los medios de comunicación.

La oferta de bibliotecas públicas y de los servicios bibliotecarios para niños y jóvenes no es una tradición antigua y arraigada en Colombia. En estos asuntos podemos decir que somos relativamente nuevos. Pero la ciudad de Medellín, si se compara con el resto del país, se ha distinguido por presentar algunas diferencias, en la manera de prestar los servicios bibliotecarios públicos. Para dar una idea al respecto, mencionaré algunos hechos que considero hacen parte de la diferencia: mientras que en muchas ciudades es todavía una novedad que los lectores presten libros para la casa, en nuestra ciudad es un servicio reconocido, arraigado y exigido por la gente; mientras en la mayoría de las bibliotecas colombianas todavía los libros están en estantería cerrada, en nuestra ciudad no se concibe una biblioteca donde los materiales de lectura no estén libres para que el público los manipule y hojee. Por otra parte, es una ciudad que se distingue por los esfuerzos que hacen las comunidades, especialmente

las de estratos bajos, por contar con servicios bibliotecarios, y por el apoyo que la empresa privada presta a las iniciativas que tienen que ver con el libro y la lectura.

Dos hechos que ocurrieron en la década de los 50 en Medellín, contribuyeron en gran medida a que en esta ciudad se desarrollara una filosofía interesante de trabajo bibliotecario público, sin que esto quiera decir que se cuente con suficiente infraestructura, ni que le lleguen estos servicios a toda la población a la que deberían llegar. Los dos hechos a los que me refiero fueron en su orden: la creación, por parte de la UNESCO, en 1954, de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina, y la fundación, en 1956, de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, con el apoyo de la OEA y de la Fundación Rockefeller.

Es en esta misma ciudad donde surgen también, en 1954, las Cajas de Compensación Familiar. Estas son una experiencia única y particular que tiene Colombia en materia de Seguridad Social. Explicaré brevemente que son para poder poner en contexto la experiencia de las bibliotecas de COMFENALCO y la formación de lectores, que es el tema de esta intervención.

Las Cajas de Compensación Familiar son unas entidades privadas, sin ánimo de lucro que existen en Colombia desde la década de los 50. Las Cajas reciben un aporte de las empresas, de tipo oficial y privado, las cuales por un mandato de la ley, deben pagar un impuesto especial destinado a la seguridad social de sus empleados. Este dinero llega a las Cajas y es distribuido en forma de subsidio monetario entre los trabajadores de más bajos ingresos, y los remanentes de los aportes son invertidos en servicios de salud, vivienda, educación, recreación, turismo y bibliotecas públicas.

Por tanto, un amplio sector de las bibliotecas públicas en Colombia es financiado por este impuesto que las empresas pagan a las Cajas de Compensación. Los servicios bibliotecarios son considerados entonces, como otro de los componentes de la seguridad social y se incluyen en ese gran paraguas de servicios asociados con el bienestar de la población, como lo es la salud, la vivienda, la educación, la recreación. En otras palabras esto significa que el derecho a la información, el acceso a los materiales de lectura, y el disfrute de las actividades culturales se conciben y se entienden como un factor que contribuye al mejoramiento de la calidad de vida de las personas. Quizás en países con larga tradición bibliotecaria como los anglosajones o los nórdicos, es algo que se da por hecho, pero en otras sociedades se constituyen en logros importantes para sentar bases para el trabajo bibliotecario público.

La experiencia de trabajo con niños y jóvenes que expondré a continuación, corresponde a COMFENALCO, una Caja de Compensación que funciona en Medellín, Colombia y que cuenta con una red de bibliotecas públicas desde 1979. Desarrolla un trabajo local, bajo las circunstancias de una ciudad latinoamericana que vive hoy en unas condiciones sociales, económicas y políticas complejas, quizás más complejas que las padecidas en la mayoría de las ciudades de la región.

Se dice que Colombia es un país que está en la sala de cuidados intensivos. Las dolencias que padecen son graves y de diversa índole, para mencionar sólo algunas de ellas, el 56% de la población se encuentra bajo la línea de la pobreza, la distribución del ingreso es inequitativa e injusta, el desempleo llega a un 25% de la población, la calidad de la educación ha ido rebajando ostensiblemente en las últimas décadas, las condiciones de trabajo infantil son vergonzosas¹, y a esto se le suma que todos los

¹ Según estudios de UNICEF hay más de 1.5 millón de niños colombianos explotados laboralmente. Cerca de 1.1 millón son parte del éxodo de población desplazada, sin un acceso adecuado a los servicios de salud, alimentación, vivienda y educación. Hay 7.000 niños soldados combatiendo en la guerra en Colombia, 4.000 combaten con las Farc y 3.000 lo hacen en los frentes de las autodefensas.

colombianos, tanto en las ciudades como en el área rural, sin distinción de edades y clases sociales, vivimos con un sentimiento de miedo e incertidumbre ante las condiciones extremas de violencia de la vida diaria.

Uno de los factores que más altamente está contribuyendo a las condiciones de desigualdad entre los colombianos es sin lugar a duda la diferencia entre la calidad de la educación pública y de la educación privada, teniendo esta última una gran ventaja sobre la primera. Los servicios bibliotecarios escolares en el país se encuentran, usualmente, en los establecimientos educativos de carácter privado, en los cuales también es más común encontrar personal profesional al frente de estos. En el sector público, por el contrario, son excepcionales los casos de buenas bibliotecas, y muchos colegios presentan una carencia absoluta de este tipo de servicios. Por tanto, es la biblioteca pública la que ocupa el puesto de biblioteca escolar para las personas de los estratos de menores recursos económicos, quienes generalmente asisten a los colegios oficiales o públicos.

Podríamos decir, sin temor a exagerar, que un 70 u 80% de nuestros usuarios son niños y jóvenes que acuden a la biblioteca a resolver tareas escolares. En otras palabras somos una biblioteca que se dice pública pero su uso es escolar. Esta circunstancia especial y particular la hemos aceptado, en la biblioteca de Comfenalco, asumiendo dos retos con los que esperamos tener un escenario diferente en el futuro, cumpliendo el papel de verdadera biblioteca pública. El primer reto al que me refiero es motivar a los escolares que nos visitan para que se les despierte la necesidad de usar la biblioteca pública para toda su vida (y no solamente en su ciclo educativo), satisfaciéndoles no sólo sus necesidades de tipo académico, sino ofreciéndoles la biblioteca como un lugar para llenar intereses de tipo cultural, informativo y sobre todo crearles el gusto por la lectura. El segundo reto es trabajar con los maestros para motivarlos a crear y a exigir su propia biblioteca escolar en sus establecimientos educativos. Esos dos retos han sido base para moldear y configurar gran parte de nuestras actividades.

En una sociedad llena de desigualdades, contrastes, e injusticias, el trabajo bibliotecario no puede ser igual, ni siquiera en bibliotecas ubicadas en la misma ciudad. Nuestro trabajo no es de grandes dimensiones en tamaños, la mayoría de las cosas que les contaré se presentan en pequeña escala, realizadas con grupos reducidos, algunas muy experimentales. No todo funciona en todas partes, por esto intentamos que los servicios sean muy ágiles, que permitan variaciones, innovaciones y cambios; ya que las comunidades son distintas y se llega a ellas a través de caminos distintos. Aunque la estructura de la institución bibliotecaria en la cual están enmarcados, es una estructura compleja y muchas veces rígida, intentamos que en el trabajo diario en las bibliotecas de los barrios no se pierda ese toque personal, particular y humano. Como lo sugiere Genevieve Patte, tratamos de mantener pequeñas estructuras insertas en grandes estructuras.

Los diferentes entornos, los barrios donde están ubicadas las bibliotecas, sus condiciones particulares, han ido moldeando y conformando las estrategias que se presentan a continuación. Algunas de ellas tradicionales, y otras propias y originales, nacidas de necesidades específicas. Cada una tiene su propia dimensión y corresponde a una etapa de trabajo que se realiza para acercar al individuo a la lectura y a la información.

Podemos dividir nuestras acciones dirigidas a niños y jóvenes en cuatro grandes áreas:

1. Actividades dirigidas a multiplicar las posibilidades de acceso a los libros entre niños y jóvenes
2. Actividades de formación con padres de familia, maestros y jóvenes con el fin de crear ambientes propicios para la lectura.
3. Actividades encaminadas a propiciar un acercamiento de los niños y jóvenes a los libros y a la lectura mediante las acciones de animación a la lectura y divulgación cultural
4. Actividades con los medios de comunicación para motivar a la sociedad en general hacia la lectura.

1. Actividades dirigidas a multiplicar las posibilidades de acceso a los libros entre niños y jóvenes:

Partimos de la premisa de que sin materiales de lectura no hay lectores, pero también sabemos que aunque los materiales de lectura son una condición necesaria para formar lectores, su sola presencia no es suficiente para alcanzar este fin. Por tanto, dotar una sala infantil o una juvenil con materiales variados, actualizados y acordes con las necesidades de la comunidad, es básico, pero no es suficiente. Contar con buenos espacios, mobiliario atractivo, horarios adecuados y facilidades de acceso es ideal, pero no es suficiente. Tener personal entrenado y comprometido, es vital, pero tampoco es suficiente. El gran reto de los servicios bibliotecarios frente a la formación de lectores es superar la conformidad de permanecer sólo con ese grupo privilegiado que, por una u otra circunstancia, utiliza y conoce los servicios de la biblioteca, la disfruta y la frecuenta.

Con ese grupo de usuarios cautivos, conformado por muchos niños y un poco menos de jóvenes, obviamente seguiremos trabajando. Pero sabemos que debemos hacer algo más y que nuestra gran tarea es la de diseñar servicios, actividades y programas para llegar, de manera sistemática e intencional, a esa otra parte de la población infantil y juvenil que en su mayoría no sabe de la existencia de las bibliotecas y de las posibilidades de la lectura. En otras palabras nuestro reto es salir en busca del lector.

Por eso, intentamos que gran parte de nuestras actividades se realicen en lugares externos a los edificios que ocupan las bibliotecas y que se ubiquen en los sitios que frecuentan los niños y los jóvenes: el parque, la calle, la escuela, etc. Algunas de las acciones en este sentido son las siguientes:

Las **cajas viajeras**. Colecciones de 50 libros que se prestan a las escuelas del radio de acción de las bibliotecas, o se dejan en localidades alejadas de los centros urbanos. Anteriormente las Cajas Viajeras eran conformadas por colecciones permanentes preestablecidas por nosotros. Nos dimos cuenta de que las necesidades variaban y que muchas veces no todos los materiales se utilizaban, optamos entonces por hacerlas más flexibles y conformarlas a la medida de las solicitudes de los maestros, así pues en la actualidad se organizan con materiales de poesía, tradición popular, teatro, libros de información de un tema determinado, etc. Una Caja Viajera es una estrategia para que los niños tengan acceso a buenos materiales de lectura en el aula de clase. En ningún momento reemplaza la biblioteca; pero bajo nuestras condiciones actuales de violencia e inseguridad, se constituyen, en muchos sectores marginados de la ciudad, en la única opción que tienen los niños de contar con materiales de lectura. Muchas veces los maestros nos manifiestan el temor de sacar a los niños a la calle y llevarlos como lo hacían antes a la biblioteca pública.

Nuestro programa de Cajas Viajeras se extiende también a las fabricas y empresas como un servicio para los trabajadores. En estas colecciones que enviamos casi siempre incluimos libros para niños y jóvenes con el fin de que los trabajadores los puedan llevar a sus casas para compartirlos con sus hijos

Con el dinero del premio Guust van Wesemael que se nos otorgó el año pasado, se están preparando dos cartillas, una para adultos y otra para niños, con orientaciones de cómo hacer un mejor uso de las colecciones contenidas en las Cajas Viajeras.

Los Paraderos Paralibros Paraparques, conocidos como PPP, son un programa de préstamo de libros que se ubica en un parque o espacio público con el propósito de satisfacer los intereses de lectura recreativa de niños, jóvenes y también de adultos. Este servicio fue concebido por la Fundación para el Fomento de la Lectura en Colombia, Fundalectura, y Comfenalco los ofrece en distintas comunidades del departamento de Antioquia. Los PPP están conformados por una estructura metálica resistente a la

intemperie, cada uno con una colección de 300 libros, cartelera, bancas y todos los implementos necesarios para ofrecer el servicio de préstamo de libros. Brindan a los residentes de un barrio la posibilidad de acceder a los libros y a la lectura de una manera libre, gratuita y espontánea.

Se cuenta con programas de lectura callejeros como los denominados **Lecturas itinerantes**, **Lecturas de Barrio** o **Biblioescuina**. Algunas veces los programas callejeros se crean para facilitar materiales de lectura a sectores de la ciudad que no cuentan con bibliotecas, en otras ocasiones surgen para mitigar un poco el problema de las bandas juveniles y los conflictos que se generan entre los habitantes de los distintos barrios, cuando traspasan las fronteras y los límites de su territorio. El programa consiste en una colección conformada por libros y otros materiales de lectura de interés para niños y jóvenes. En una bolsa de lona, que puede tomar la forma de exhibidor de libros, se traslada semanalmente y a la misma hora una colección a un sitio fijo, el cual es generalmente una tienda o pequeño comercio del vecindario. Allí permanece un tiempo determinado, se efectúan préstamos, se hacen lecturas en voz alta y se reciben sugerencias que son atendidas en visitas posteriores. La presencia periódica y la continuidad de esta acción hace que el público la espere. Además se ha convertido, por encima de todo, en una invitación a visitar las bibliotecas públicas.

Otras actividades que buscan ampliar los circuitos de circulación del libro en lugares diferentes a la biblioteca son **los Biblioparques y los Festivales de Lectura**, que se asocian algunas veces a festividades y celebraciones comunitarias. En todas estas actividades, que básicamente consisten en acciones donde en carpas o toldos se lleva el libro y la lectura silenciosa y en voz alta a la calle; los bibliotecarios y los materiales de lectura buscan al lector en días previamente fijados.

Una de las más recientes actividades emprendidas fue el trabajo con niños de 0 a 6 años a través del programa de gobierno denominado **Hogares infantiles comunitarios**. Cada hogar es coordinado por una madre de familia que se conoce como madre comunitaria. Estas son mujeres que se hacen cargo de un grupo de 25 o 30 niños de su vecindario mientras sus madres trabajan, generalmente son mujeres con muy poco nivel educativo. A estos hogares, ubicados casi siempre en zonas marginadas, se les prepara unos morrales o bolsas con 35 libros (al menos uno por niño), las madres reciben un entrenamiento y una preparación básica para que trabajen con los niños y la lectura, y se les deja una cartilla con consejos y orientaciones prácticas.

La búsqueda de lectores llevó al Departamento de Cultura y Bibliotecas a participar con un proyecto bibliotecario en la Feria del Libro de Medellín. Bajo una gran carpa blanca se organiza el **Bibliocirco**, un espacio en el que se propicia una relación no comercial con el libro y desde la óptica de la fiesta, en la cual niños, jóvenes y adultos entablan contactos desprevenidos y placenteros con la lectura mediante talleres, encuentros con autores, lecturas en voz alta, horas del cuento, e incluso un museo de los cuentos, en el que se reúnen objetos representativos del cuento clásico infantil. El poder de convocatoria que tiene la feria y la escala del proyecto ha permitido explorar actividades masivas y ha posibilitado experimentar y desarrollar un modelo de trabajo alternativo, que ha sido utilizado en otros proyectos.

Recientemente, en acuerdo con los hoteles y centros turísticos de Comfenalco, se inició un programa llamado **Menú literario**. En cada habitación de los hoteles, el huésped encuentra un menú impreso con libros recomendados para leer durante su estadía. En este menú hay libros dirigidos a los distintos miembros del grupo familiar, con énfasis en los niños y jóvenes, y pueden ser solicitados en la recepción del hotel de modo similar al control remoto del televisor o a las llaves de la habitación. Al igual que estos elementos, los libros son descargados de la cuenta del huésped cuando los regresa. Los libros en el menú son agrupados de acuerdo con niveles de experiencia lectora o con las actividades de esparcimiento que brinda el hotel, por ejemplo para los niños se tienen: *cuentos para leer con los más pequeños*; *cuentos de siempre para leer al oído*; *cuentos con pocas letras, adivinanzas, rimas y*

trabalenguas para jugar; para los jóvenes: libros para explorar la ciencia y la tecnología; novelas para adolescentes independientes, libros para reírnos en familia, libros para hacer cosas, etc. Para los miembros adultos de la familia también se dan diferentes opciones: libros para mantener en forma el cuerpo, novelas que se pueden leer de un tirón, poemas para invocar el amor, cuentos cortos para tomar el sol, entre otros.

Al comienzo del año escolar, durante todo un mes, se tiene la temporada de **intercambio de libros de segunda**, la cual se constituye en un lugar de trueque donde las jóvenes pueden llevar los libros usados y cambiarlos por otros. La intención básica es el canje de textos escolares, pero también se permite el intercambio de todo tipo de libros. Este es un programa de gran acogida, sobre todo entre las personas de los sectores sociales más desfavorecidos, que ven en este servicio la oportunidad de reducir los costos de los materiales educativos.

Como decía anteriormente en Comfenalco se trabaja en diversas áreas de la seguridad social, hay por tanto, entre nuestros compañeros de trabajo: abogados, médicos, trabajadores sociales, psicólogos, periodistas, personal de aseo, conductores, etc., que trabajan en distintas sedes y lugares de la ciudad. Muchos de ellos reconocen el valor de la lectura y manifiestan repetidamente la falta de tiempo para asistir con sus hijos a disfrutar de los programas que ofrece la biblioteca. Para llegar con materiales de lectura a estas familias (en total contamos ahora con 280) se diseñó el programa **Libro Correo**. El empleado puede inscribir en el programa a sus hijos de 0 a 14 años. Cada mes, desde las bibliotecas, se les hace a los niños y jóvenes un envío de libros a la oficina o lugar de trabajo de su papá o de su mamá. La biblioteca posee una “historia” de cada uno de estos lectores donde se consigna su edad, experiencia lectora, libros leídos, preferencias y grado de escolaridad; para asegurar así que los libros enviados estén de acuerdo con sus intereses y expectativas. Esta, aunque es una experiencia a pequeña escala, es una manera de llegar a las familias e interesar a los padres en la formación lectora de sus hijos.

No quiero dejar de mencionar una acción que por ser más tradicional y común, se nos pasa por alto muchas veces cuando se habla de aumentar las posibilidades de acceso al libro: el préstamo de libros para la casa desde las bibliotecas. Para ello se hacen todos los esfuerzos con el propósito de motivar a los niños a que se inscriban en las bibliotecas; ellos directamente, o con la intermediación de sus padres o un adulto responsable.

En la selección de los materiales que se adquieren para los niños y los jóvenes somos especialmente cuidadosos. Esta ha sido una labor de aprendizaje continuo para el equipo, en la que nos nutrimos de lo que otros recomiendan, por eso consultamos publicaciones fruto del trabajo de grupos de selección reconocidos en el ámbito del libro infantil y juvenil en lengua española, como el Banco del Libro de Venezuela, Fundalectura de Colombia, la Fundación Germán Sánchez Ruipérez de España, etc., y recomendamos también nosotros mismos utilizando para ello un medio informal mensual *Alertacorreo* que circula internamente por las sedes de nuestras bibliotecas, donde los empleados, sea cual sea el cargo que tengan en la biblioteca, pueden escribir, hacer reseñas y recomendar lo que más les ha gustado o llamado la atención, y así motivan a sus compañeros a que los lean, les sugieran a otros su lectura o lo soliciten en compra para su biblioteca.

2. Actividades de formación con maestros, padres de familia y jóvenes.

Que los maestros tengan experiencias gratificantes de lectura que los motiven a estimular a sus alumnos y a impulsar proyectos bibliotecarios en sus establecimientos educativos es uno de los propósitos que se persigue en las bibliotecas de Comfenalco.

Con este fin, se ha estructurado un **Programa de formación de maestros** constituido por cuatro niveles, cada uno con una duración de doce horas. En ellos se habla de la conceptualización de la lectura, de la promoción y de la animación; de los criterios para la selección de libros infantiles y juveniles; de las diferentes acciones de animación y promoción que pueden ser ejecutadas, y de la elaboración de proyectos institucionales de promoción de la lectura. Estos cursos se dirigen a todos los educadores de una misma institución. La metodología empleada la constituyen lecturas en voz alta, trabajos en equipo, talleres, exhibición de materiales, exposiciones, proyección de videos y diapositivas, y préstamos de libros para la casa, entre otras actividades.

Los maestros que asisten al programa quedan con el manual respectivo del curso y con colecciones de libros para ser rotadas entre ellos durante el año.

Las escuelas del radio de acción de las bibliotecas cuentan con el apoyo de los servicios bibliotecarios, no sólo con colecciones y programas de formación a maestros, sino también con asesorías especiales para que conformen, consoliden o desarrollen su propia biblioteca escolar. Se han creado además Comités de promoción de la lectura para profesores, con asistencia de representantes de los establecimientos educativos, con el fin de actualizarlos sobre los programas de la biblioteca y dinamizar las colecciones que se prestan a las escuelas a través del servicio de *cajas viajeras*.

Para estimular a educadores y bibliotecarios con sus programas de promoción de la lectura, se les ha creado un evento denominado **Acciones de promoción de la lectura : Otras voces**, en el cual ellos tienen la palabra para contar a la comunidad lo que hacen para fomentar la lectura en sus instituciones.

En otro orden de ideas, dirigidas a los padres de familia y al público adulto interesado en la formación lectora de los más pequeños, se ofrecen unas sesiones mensuales de conferencias denominadas **Taller de formación de lectores en el hogar**, en las cuales se tratan de manera teórica y práctica algunos asuntos relacionados con la formación de lectores, con temas tales como los libros ilustrados, la poesía infantil, los libros informativos, el cuento y la novela para niños, entre otros.

Asimismo, dirigidos a los adultos, se han diseñado volantes y plegables como la serie **Leer toda una aventura**, donde se dan recomendaciones y consejos para la iniciación a la lectura en los más pequeños y para la práctica de la lectura en voz alta y la lectura silenciosa.

No sólo tenemos actividades con maestros y padres de familia, la formación de los jóvenes es algo en lo que hemos puesto nuestro empeño. Se cuenta con una serie de **Seminarios Juveniles para el Fomento de la Lectura**, en diferentes bibliotecas y sitios de la ciudad, dirigidos a motivar a los jóvenes que han demostrado interés por el fomento de la lectura y que visitan la biblioteca de manera periódica. De esta forma se les posibilita un acercamiento más formal con el libro y la lectura y se estimula su creatividad y talento.

En 1998 se crearon en algunas sedes de las bibliotecas, talleres semanales de creación literaria con jóvenes. Estos tienen denominaciones diferentes: **Letrería, Aquileo, Ojos de Poeta, Cantera y Sala del Agua**. Los talleres son dirigidos por un poeta reconocido en el medio y han dado como resultado un grupo de jóvenes con habilidades y hábitos inherentes al oficio de la creación escrita, tales como analizar y comentar textos, intercambiar, discutir sobre autores y lecturas, escribir diarios, cartas, relatos, poemas; dedicarse a revisar, pulir y releer sus propios textos, entre otros. Como fruto de este ejercicio permanente se han publicado varias antologías con los mejores escritos de los jóvenes.

3. Actividades encaminadas a propiciar un acercamiento a los libros y a la lectura mediante acciones de animación a la lectura y divulgación cultural

En este capítulo quiero destacar las actividades que buscan crear un vínculo entre un material específico de lectura y un individuo o grupo. Una de ellas es la tradicional **hora del cuento** que se tiene diariamente para los niños que van voluntariamente a la biblioteca. También se ofrece para grupos de escolares acompañados de sus profesores

Los programas de lectura en voz alta para niños y jóvenes, aunque tienen la misma esencia, presentan nombres diferentes dependiendo del público a quien van dirigidos, y del lugar y las circunstancias donde se llevan a cabo: **Palabras para compartir**, para niños pequeños acompañados de sus padres, **Menguante literario**, para jóvenes y adultos; **Lecturas en la Clínica León XIII**, para niños hospitalizados; **Esperando el doctor**, para niños y madres que esperan la atención médica. Los programas de lectura en voz alta han tenido cambios en el tiempo. Al comienzo se adoptaron esquemas como los de rematar una actividad de lectura con otras acciones aparentemente más atractivas como la pintura, el modelado, el origami; ahora pasados los años consideramos que para alcanzar nuestro propósito de formar lectores, el centro y el fin de todas las actividades debe ser la misma lectura. Las demás actividades pueden tener otros escenarios y otros momentos para realizarlas.

Contamos también en las bibliotecas con clubes de lectores, tanto para niños como para jóvenes que se reúnen para leer en voz alta, para hablar de libros, invitar a escritores y para hacer visitas a lugares acordados por todos

Una actividad esperada anualmente por los habitantes de Medellín es el **Festival Internacional de Poesía**, que organiza desde hace diez años *La Corporación Prometeo*, en la ciudad. Las Bibliotecas de Comfenalco siempre han sido una de las sedes de este importante festival que congrega a miles y miles de personas, sobre todo jóvenes, alrededor de poetas de todo el mundo que acuden a leer sus producciones. Como complemento a este festival se realizan talleres y cursos previos, con poetas nacionales y extranjeros, los miembros de los talleres de poesía de nuestras bibliotecas tienen allí la oportunidad de conocer y compartir sus producciones con otros jóvenes y con poetas de trayectoria.

Desde 1995 se inició la producción de una serie de exposiciones, a las que me gusta denominar *libros murales* aunque no tienen forma de libro. Estas exposiciones se exhiben en las bibliotecas de Comfenalco y luego circulan gratuitamente por colegios, universidades, casas de la cultura y otras bibliotecas de la ciudad, y se alquilan a empresas y a centros comerciales.

Entre ellas cabe destacar las exposiciones relacionadas con el mundo de la literatura infantil y juvenil como:

- **Seres de la literatura maravillosa**, que nos lleva a viajar por el mundo de los gnomos, las hadas, los ogros, las brujas, los elfos, los hobbits, etc.
- **Ilustradores de la literatura Infantil y Juvenil**, donde se destacan 20 ilustradores de libros infantiles, reconocidos mundialmente;
- **Héroes de la edad de la aventura** que incluye aquellos personajes entrañables como Pinocho, Alicia, Heidi, Miguel Strogoff, etc.
- **Autores de literatura infantil de América Latina**, que comprende 20 autores de nuestro continente,

Este año se está preparando una exposición sobre la literatura de Ciencia Ficción

Los guiones de estas exposiciones son elaborados por el grupo de promotores de lectura de la biblioteca y el diseño gráfico e industrial lo hacen los estudiantes de diseño de una universidad, quienes, divididos en grupos, trabajan todo el semestre alrededor de este proyecto, para al final someterse al veredicto del jurado compuesto por sus profesores y por los bibliotecarios de Comfenalco. El grupo ganador recibe un reconocimiento en dinero y se ven recompensados además al ver su idea materializada.

A partir del respeto y la valoración por lo que le gusta a los jóvenes y como una manera de atraerlos a la biblioteca se realizan desde hace 5 años, los ciclos semanales de videoconciertos de rock. Su objetivo es no sólo formar un criterio y una apreciación de este género musical, sino también acortar las distancias entre el joven y los libros. Es así como dicha programación ha obligado a la adquisición de materiales bibliográficos que den cuenta, apoyen y difundan, tanto la historia del rock y sus protagonistas como su entorno sociocultural. Para una biblioteca pública es importante desmitificar temas supuestamente “contraculturales”, esto es, abrir sus espacios para incorporar este tipo de expresiones, que nos permiten construir una cultura propia con sentido universal.

Esta experiencia ha propiciado a su vez la concepción y el diseño de una exposición gráfica y mural, denominada *Los instantes del rock*, en la cual se sintetiza la historia y las influencias del rock desde los años 50 hasta nuestros días, como uno de los signos culturales más relevantes del ser humano en el siglo XX.

En todas las bibliotecas hay programas semanales para niños y jóvenes con lo mejor del cine mundial, entre ellas están: *Niños en el cine, estrellas y estrellas, la cámara lúcida, cinema azul*. Este año se inició un proyecto de cine con un grupo de niños de una de las zonas más violentas de la ciudad, en vista de que no se tiene sitio ni condiciones de seguridad para realizar un programa sobre *La gramática del Cine* en su propio barrio, se desplazan cada semana en un autobús, para recibir el programa en otra sede. Estos programas son dirigidos por jóvenes aficionados y conocedores del cine.

4. Los medios masivos de comunicación

Son muchos los protagonistas que deben intervenir en la formación de lectores. No es un problema exclusivo de la escuela ni tampoco de la biblioteca. Es una suma de múltiples esfuerzos, donde participan la escuela, la biblioteca, la familia, los adultos, el gobierno, y los medios de comunicación entre otros.

Las bibliotecas públicas se sirven cada vez más de los medios de comunicación para lograr diversos propósitos, entre los cuales están el posicionamiento entre el público, la divulgación de eventos, la difusión de mensajes y el aumento de cobertura. El Departamento de Cultura y Bibliotecas, consciente del poder y el impacto que ejercen los medios de comunicación, y de la cantidad de público al que un medio de esta naturaleza puede llegar, colabora desde hace diez años, de manera permanente, con la separata infantil de *El Colombiano*, el principal periódico de Medellín y el segundo del país. Este medio es utilizado quincenalmente por Comfenalco para orientar a la comunidad en el vasto mundo de la literatura infantil. Aunque la página se diseña para los niños, poco a poco se ha convertido en una herramienta de selección para guiar al padre de familia y a los maestros en el tema de la literatura para las primeras edades.

También se participa junto con otras instituciones en la elaboración de la revista *Cincuenta Libros Sin Cuenta* de PROLECTURA, la Red de Entidades que promueven la lectura en el país, de esta manera se orienta al padre de familia y al maestro en la elección de libros infantiles. En todas estas acciones se ha puesto un particular empeño, ya que somos conscientes de la paradoja que rodea al bibliotecario, quien a pesar de vivir en el mundo de los libros tiene muy escasa participación en los escenarios del mundo de la crítica literaria.

Si bien, el libro ha sido el principal soporte en la promoción de la lectura, se han utilizado otros medios como concursos, afiches, postales, calendarios, viseras, camisetas, bolsas y gorras para divulgar mensajes que promueven el acto de leer. Las diferentes sedes de las bibliotecas de Comfenalco están adornadas con más de 200 afiches de diferentes países del mundo con mensajes alusivos a la lectura.

Para terminar, quiero insistir en dos de los factores de éxito en la formación de lectores: la periodicidad y permanencia de las actividades, y las personas que coordinan o realizan estas actividades .

Me gusta siempre comparar las acciones de promoción de lectura con las campañas de nutrición. No basta con que un solo día se le reparta a un grupo de niños que sufre de desnutrición un vaso de leche. Si se quiere tener un logro y conseguir un buen resultado en el tiempo, es necesario que las acciones sean continuas e intencionales. La continuidad, la permanencia, son el punto culmen de cualquier acción eficaz en la creación de hábitos de lectura. Las actividades ocasionales, como las ferias, las visitas esporádicas de un bibliobus a una escuela, a un caserío o a un barrio marginado, pueden despertar interés, mejorar la opinión pública, pero también pueden generar un sentimiento de frustración si carecen de continuidad.

Los profesionales que están a cargo no sólo de la realización y diseño de las actividades, sino además de la selección y compra de los libros deben estar preparados, motivados y entusiasmados con lo que hacen. Deben tener un muy buen conocimiento del entorno. En la bibliotecas de Comfenalco todas las actividades orientadas a poner en contacto a los distintos públicos con los materiales de lectura están administrativamente dependiendo de una coordinación denominada Coordinación de Fomento de la Lectura. Muchas veces los mismos bibliotecarios nos preguntan el por qué de la creación de un área de la biblioteca dedicada a la lectura. La conformación de esta área fue intencional, éramos conscientes que nuestra tarea como bibliotecarios iba más allá de la atención a los usuarios y tenía que ver más con la formación de lectores. Queríamos ser más estratégicos, desarrollar servicios, unificar criterios, llegar a otros públicos alejados de los beneficios de la zona urbana y sobre todo tener espacios para la reflexión y el análisis. Se conformó un equipo interdisciplinario conformado por profesionales de educación, español y literatura, educación pre-escolar, idiomas y bibliotecología., quienes se hacen cargo de las actividades descentralizadas y las que e realizan en cada una de las sedes de las bibliotecas

Para terminar, la biblioteca pública no debe desaprovechar ninguna oportunidad para promover la lectura y generar lazos y relaciones entre las personas y los materiales de lectura. Por tanto, todo esfuerzo que se haga en diseñar programas innovadores, en llegar a nuevos grupos, en capacitar al personal, en generar reflexión en torno a sus acciones, en divulgar y hacer conocer sus programas, facilitará y preparará el ambiente para que cada día más y más niños y jóvenes inscriban la lectura con naturalidad como otra de sus actividades cotidianas.